

Bulletin de l'Institut français d'études andines

ISSN: 0303-7495

ISSN: 2076-5827

ifea.direction@cnrs.fr

Instituto Francés de Estudios Andinos

Perú

Saintenoy, Thibault; Moutarde, Fanny; Lara, Catherine
Un paisaje como legado: las investigaciones arqueológicas
de Carlos Brignardello en la cuenca del río Lurín

Bulletin de l'Institut français d'études andines, vol. 50, núm. 2, 2021, pp. 189-204
Instituto Francés de Estudios Andinos
Lima, Perú

Disponible en: <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=12678200005>

- ▶ Cómo citar el artículo
- ▶ Número completo
- ▶ Más información del artículo
- ▶ Página de la revista en redalyc.org

redalyc.org

Sistema de Información Científica Redalyc
Red de revistas científicas de Acceso Abierto diamante
Infraestructura abierta no comercial propiedad de la academia



NOTA DE INVESTIGACIÓN



Un paisaje como legado: las investigaciones arqueológicas de Carlos Brignardello en la cuenca del río Lurín

*Thibault Saintenoy**

*Fanny Moutarde***

*Catherine Lara****

INTRODUCCIÓN

En 2006, Carlos Brignardello legó más que su casa, biblioteca y camioneta al IFEA. También transmitió al instituto su pasión científica por los paisajes del desierto costero del Perú. Esta pasión lo había llevado a explorar los senderos abandonados de las quebradas áridas de la cuenca del río Lurín, donde identificó y registró cientos de geoglifos, estructuras habitacionales, rocas con arte rupestre, etc. Cientos de fotografías y textos testimonian la pasión profunda de un hombre interesado en este desierto lleno de historias y símbolos.

Esta nota, humilde en comparación con la generosidad del hombre hacia el IFEA, busca recalcar su legado científico; ojalá sea también el primer paso de la continuidad de sus investigaciones. Después de un esbozo biográfico, se comparten líneas de Brignardello que ilustran su percepción de las quebradas de Lurín. Luego, se introduce al registro arqueológico que hizo de ellas, antes de señalar unas pistas para desarrollar sus estudios.

* Instituto de ciencias del patrimonio, Consejo superior de investigaciones científicas, UMR8096 Archéologie des Amériques, Université des Antilles. E-mail: thibault.saintenoy@incipit.csic.es

** Investigadora IFEA (2006-2007).

***Investigadora principal, Instituto Francés de Estudios Andinos - IFEA (UMIFRE 17 MEAE / CNRS UAR 3337 América Latina). E-mail: catherine.lara@cnrs.fr

1. CARLOS BRIGNARDELLO

1. 1. Un limeño cosmopolita aficionado a la arqueología

Carlos Luis Brignardello Radulescu nació en Lima el 4 de febrero de 1950. Su padre era Carlos Eduardo Brignardello, de ascendencia italiana, y su madre, María Emilia Radulescu, de origen rumano. Tras estudiar la carrera de Ciencias Políticas y Sociología de la Universidad Complutense de Madrid entre 1969 y 1975, dejó estos campos para dedicarse a su verdadera pasión: la arqueología. A partir de entonces, emprendió un camino original que su amiga poeta Margarita Merino (2004) describió así:

Elegante e intenso, sujeto y colorista, él amó el refinamiento de la cultura clásica europea, como amó la intensidad vital de las culturas peruanas prehispánicas y el Siglo de Oro español o la penetración inquisitiva de las escuelas filosóficas y el estudio de las religiones y los mitos con un eclecticismo intelectual que le libró de dogmas pero no le apartaba de explorar —siempre acompañado de la gran literatura— los caminos recónditos de la selva, el desierto o la costa, la montaña o el llano y hacerlo pertrechado de poco más que una valentía temeraria. Autodidacta aplicado, estudiioso constante, minucioso y barroco —qué gran escritor será preferido por el historiador—, se fue haciendo a su manera y lejos de reconocimientos y academias, heterodoxo, pues era la suya una entrega absoluta.

Carlos Brignardello afirma haber tenido un «maestro» (mentor) en su carrera autodidacta: Arturo Jiménez Borja, médico de formación y notable protagonista del estudio y conservación patrimonial de la arquitectura monumental prehispánica de la costa central del Perú: fue responsable de la restauración del Acllawasi de Pachacamac y de la Huaca de Puruchuco. Entre 1981 y 1985, Brignardello participó en las excavaciones de los sitios arqueológicos de Pachacamac (Lima) y Cahuachi (Nazca), donde se familiarizó con la práctica arqueológica de terreno.

Las notas personales de Brignardello revelan que asistió a numerosas conferencias de arqueología y dialogaba con especialistas del mundo precolombino. Sus publicaciones y manuscritos, así como su vasta biblioteca (legada al Instituto Francés de Estudios Andinos), dan fe de su erudición en arqueología y antropología. Impartió conferencias en varias universidades y centros culturales peruanos sobre el tema de los paisajes sagrados de la costa central. En varias ocasiones, fue contactado para realizar peritajes de obras de arte precolombinas (especialmente textiles).

Entre 1993 y 1995, Brignardello realizó trabajos de campo arqueológicos en las quebradas de la cuenca del río Lurín con la colaboración del arqueólogo Ponciano Paredes. Desde 1997 hasta su muerte en 2004, continuó sus exploraciones en los valles de Huaycoloro, Tinajas, Buenos Aires y Chamallanca, acompañado por el arqueólogo Jonathan Palacios.

El 16 de diciembre de 2004, Carlos Brignardello se quitó la vida. Unas semanas antes, había redactado un testamento en el que expresaba su deseo de legar la mayor parte de sus propiedades y datos de investigación al IFEA.

1. 2. Principales publicaciones

La interpretación de Carlos Brignardello de los paisajes desérticos de la costa central del Perú se expone en el libro *Simbología prehispánica del paisaje* (Brignardello, 2016 [1999]) y en el capítulo titulado «El paisaje exento» del libro *Desiertos vivos* (Brignardello, 2004 [1999]).

Simbología prehispánica del paisaje se publicó por primera vez en 1999, antes de una reedición póstuma en 2016, que fue enriquecida con acuarelas del famoso pintor Ricardo Wiesse. Este libro es un ensayo sobre cómo las poblaciones prehispánicas de Perú percibían su entorno. El texto moviliza numerosas referencias etnohistóricas, iconográficas, etnográficas y arqueológicas en una reflexión sobre conceptos fundamentales como el paisaje, la muerte y el vacío. Para alimentar su ambiciosa argumentación, Brignardello no dudó en buscar ejemplos más allá del espacio andino (refiriéndose, por ejemplo, a contextos africanos) ni en tomar prestadas teorías y conceptos de la filosofía y de la hermenéutica. En cuanto a su reflexión acerca del paisaje, se centra en una serie de figuras naturales: el desierto, el oasis, el jardín, la isla, el árbol, dejando deliberadamente de lado la montaña y la piedra, a las que los archivos del autor revelan que deseaba dedicar una obra específica (un manuscrito de 44 páginas forma parte del legado científico). El último capítulo de *Simbología prehispánica del paisaje* está dedicado a dos «culturas del desierto»: Chancay y Paracas.

En la encrucijada de la literatura y de las humanidades, el libro de Brignardello puede parecer a veces denso y sus interpretaciones ambiciosas, pero el autor hace gala de lucidez y honestidad intelectual en cuanto a su enfoque de investigación. Una frase justifica claramente este último:

Es, pues, necesario valerse del paisaje para entender el pasado; y aunque obvia decir que enfrentaremos dificultades insuperables para su entendimiento, también es cierto que se irán abriendo vías: muchas plausibles, otras solo hipotéticas o meramente especulativas, que, sin embargo, echarán cierta luz sobre el conocimiento de nuestra antigüedad; conocimiento que jamás es despreciable (Brignardello, 2016 [1999]: 23).

En cuanto al texto «El Paisaje exento», fue publicado en 2004 como uno de los capítulos de la obra colectiva *Desiertos Vivos*, editada por los arqueólogos Walter Alva, Alejandro Balaguer y Josefina Barrón. El libro puede considerarse un homenaje al desierto costero peruano, sin duda el paisaje favorito de Brignardello. El texto refleja su particular interés por el desierto de Tabernas, pero también examina las percepciones del desierto en otras culturas, como la árabe, haciendo hincapié en el pensamiento mítico. En el archivo digital legado al IFEA, existe una versión en inglés del ensayo, rebautizado como “The Missing Landscape”.

2. LOS PAISAJES DESÉRTICOS DE LAS QUEBRADAS DE LA CUENCA DE LURÍN EN LAS PALABRAS DE BRIGNARDELLO

La quebrada Tinajas fue el terreno favorito del trabajo de campo de Carlos Brignardello en la cuenca de Lurín. Es, probablemente, el que más exploró y analizó. A continuación, se reproduce el manuscrito de un proyecto documental inédito sobre la quebrada Tinajas, redactado por Brignardello. En él, ilustra su percepción de este paisaje y su historia (fig. 1).

En la Quebrada Tinajas hay un lugar donde habita una mujer negra, que vive sola. Exige pagos a la gente que va a visitarla para que suelte el agua. A veces pide personas. Se cuenta de varios hombres que no han regresado pues se quedaban «encantados» (Graciela Huaranga y Sebastiana Ramos, informantes. Cochahuayco, Huarochirí. Junio del año 2003).

La Quebrada Tinajas es un profundo cauce seco, de aproximadamente 30 kilómetros de recorrido, que acarrea aguas estacionales producidas por las precipitaciones sobre su entorno montañoso. Desemboca en la margen sur del río Lurín, muy cerca del actual poblado de Cieneguilla, a unos 17 kilómetros a vuelo pájaro del litoral.

Tinajas fue en épocas prehispánicas una vía natural de acceso de los pastores de la Sierra a las importantes lomas de Lurín y de peregrinos al santuario de Pachacamac. En la actualidad, es ruta carrozable para los pueblos de Huarochirí y Santo Domingo de los Olleros en la Sierra Central. Cabreros con sus hatos descienden por esta deshabitada senda para alcanzar las verdeantes lomas del sur de Lima; sus esporádicas pasturas permiten que el ganado apacente en la Quebrada.

Durante el Periodo Formativo la Quebrada Tinajas constituyó un eje cultural que sirvió para unir las poblaciones de la Sierra con las que, hacia el primer milenio antes de nuestra era, se agrupaban en torno a los templos de Cardal, Mina Perdida, Manchay, etc. Estos templos con forma de U, situados en las márgenes del valle, constituyen el rasgo arquitectónico fundamental de los cultos de ese periodo. Se trata de estructuras monumentales cerradas por tres lados, orientadas al nordeste para captar simbólicamente el flujo del río, embellecidas con escalinatas, frisos y pintura mural. Vestigios de complejos ritos han sido descubiertos por los arqueólogos que han excavado estas reveladoras estructuras. Es muy probable que durante el Periodo Formativo en el santuario Tinajas se diese una modalidad de culto paralelo al de los grandes templos; nos referimos a rituales de fertilidad en paisajes baldíos de expectante belleza que involucraban peregrinaciones a los geoglifos y al templo en una de las cimas.

Específicamente hemos hallado geoglifos y alineaciones de piedras. Los geoglifos, la mayoría de los cuales son de trazo geométrico, algunos con una longitud que excede el centenar de metros, presentan variadas disposiciones y técnicas de factura. En el conjunto sobresale un campo



Figura 1 – Paisaje de la quebrada Tinajas, con geoglifos sobre el suelo

Foto: C. Brignardello

© IFEA

de rayas magníficamente preservado y de posible significado calendárico dado el espaciamiento variable de las líneas y su orientación al levante. Se relaciona con una figura serpentiforme y con otra que esquematiza la planta de los mentados templos con forma de U. También son relevantes un sinnúmero de alineaciones de piedras. Al parecer, predominan las que apuntan a quebradas y cauces asociándolas con los eventuales torrentes de agua. Es de mencionar el excepcional hallazgo de una gran línea con multitud de cántaros de la cultura lima (Blanco sobre Rojo) ritualmente quebrados. Maravilla que milenios después estos recipientes se conserven, partidos pero intactos, como si acabaran de ser arrojados contra el suelo. Grandes piedras, blancas, negras y rojizas, redondeadas por la erosión, determinan un paraje de insólita hermosura. Tres geoglifos ejecutados sobre una superficie enrojecida signan el emplazamiento sagrado. El de forma zigzagueante evoca la andadura de la serpiente, el rayo, el río: poderosos símbolos ligados con la actividad pluviomágica.

Existe en las cercanías abundante cerámica polícroma ritualmente quebrada, de formas elaboradas y finos acabados, fundamentalmente piezas del Horizonte Medio de la cultura nievería. Así mismo, fragmentos de cerámica huarmey impreso, cajamarca, y muchos tiestos tardíos, que, junto con los del Periodo Formativo, chancay y lima, hallados en distintos lugares, develan exóticos ofrecimientos y el tránsito de personas u ofrendas desde regiones lejanas. Entre los otros rasgos arqueológicos involucrados en el culto al paisaje están las grandes piedras cultuales, como la notable Piedra Viuda, con ofrendas consistentes en cerámica o en abundantes pedruscos encima y en lugares elegidos de su contorno; algunas con una

pequeña estructura adosada a la mole lítica. También son importantes las banquetas o asientos de lozas, de espaldar corto, de formas y dimensiones variables. La posición de observación desde algunas de estas banquetas a las quebradas y cauces parece incidir en la posibilidad de un culto hídrico. Los fogones, también asociados a banquetas y algunos a geoglifos, aluden a desconocidos rituales que permitirían ser interpretados, asociados y fechados con precisión dada las muestras de carbón que en ellos se encuentran mediante la técnica del carbono 14.

Otro significativo hallazgo ha sido el templo en una alta cumbre signada en su base por dos prolongados geoglifos. Sobre la quebrada, a unos 2,000 metros s. n. m., se descubren recintos megalíticos con banquetas atribuibles al Periodo Formativo. Un ancho camino peregrinatorio, conservado en partes, conduce al templo. El santuario se apoya en la imponente formación pétrea de la cima y señala el culto a una gran roca. Al frente, en una espaciosa llanada, distinguimos la alineación de varias huancas conservadas *in situ*. Uno de los recintos megalíticos presenta una sólida banqueta y todos tienen piedras imponentes como jambas. Más al norte existe un segundo conjunto de recintos megalíticos. Aquí luce una amplia extensión a manera de plaza con otras dos huancas *in situ*, un probable altar, y una línea de piedras que apunta hacia otra prominencia. Incisas en la eminente roca aparecen tres cruces con peanas. Dos se diseñaron usando la técnica usual de los petroglifos; la otra mediante profundas incisiones en la peña. La menor oxidación de una de ellas pone de manifiesto su proximidad cronológica, mostrando continuidad en su culto por parte de los cabreros y caminantes. La más antigua cruz posiblemente revela la presencia de extirpadores en el siglo XVII y alude a la importancia religiosa del lugar o huaca en cuestión.

No quiero dejar de anotar la hermosura de las estructuras megalíticas bajo el roquedal. El conjunto revela adscripción al paisaje, fuerza y belleza. Algunos paramentos megalíticos han sido construidos con afán de perfección. La magnitud de las jambas impresiona. Parte del material constructivo está constituido por sólidas piedras redondeadas y suavizadas por la intemperie, las que aún se muestran en esta y en otras cimas y cumbres circundantes. Finalmente quiero indicar el grado de preservación de estos elementos arqueológicos. A pesar de su inherente fragilidad, muchos de los restos se hallan bien conservados, en algunos casos intactos, gracias a que el río no ha permitido el desarrollo de poblados y de fincas agrícolas, y al escaso tránsito al que el recorrido está sujeto. Sin embargo, vemos con suma preocupación la reciente instalación de granjas para aves y una mina; las primeras de las cuales se han emplazado en espacios ocupados por algunos geoglifos.

Aquí también hay un extracto del borrador de una carta escrita por Carlos Brignardello (destinatario desconocido, archivo personal de C. Brignardello):

Esta temporada la he dedicado a las lomas de Lurín. Es una zona atractiva por su belleza e interés, lamentablemente deteriorada por las intrusiones

arquitectónicas: fábricas, basurales de la ciudad, avícolas, etc; y no menos por el cambio climático que significó su mengua o desaparición, y la eventual, pero devastadora, ganadería de cabras. Hasta ahora me he percatado de la existencia de, al menos, una decena de poblados, repartidos en unas seis o siete quebradas, algunas muy profundas, con caminos carrozables, que se internan muchos kilómetros hasta alcanzar el sol, en la cota de los mil o mil doscientos msnm. Estos pueblos prueban la existencia prehispánica de un pastoreo persistente y abundante, y hasta una agricultura estacional intensiva. Resulta particularmente interesante, desde el punto de vista de la arqueología, comprobar la existencia de redes de caminos transversales a las quebradas, que unen, por ejemplo, la de San Bartolo con la de Cieneguilla, y estas con sus cabeceras y luego con la sierra. Hay, en esta zona de lomas, bastante derruidas, por cierto, los restos de tres o cuatro pequeñas capillas coloniales, alguna con vestigios de pintura mural. Cerca, con la ayuda de un comunero de la zona, encontramos una piedra cultural a la que llaman «piedra con teta» por el hecho de tener un par de protuberancias. Ha sido incisa con la cruz de los «Extirpadores» —una pequeña cruz con peana— y aún hoy, a solo unas decenas de kilómetros de Lima, le ofrendan frutas y dinero. Todavía existen plantas de papa silvestre —de la cual he traído una (a) casa—, bosquecillos de fructuosos mitos, al menos cinco variedades de begonias, entre ellas una comestible, y océanos de floridos amancaes, que es la lilaces de flor amarilla típica de estos paisajes, que camina, como los otros vegetales, a la extinción. Justamente la foto que te envío ha sido tomada en uno de estos nichos ecológicos. Hasta hace pocos años había también una tropilla de huanacos con sus dormideros en los cerros, la cual fue cazada por un verdadero salvaje. Aprovecho, pues, en ver lo que pronto desaparecerá, y también en esto siento esa delicada emoción que consiste en ser testigo de cómo el tiempo lo arrasa todo...

3. DIAGNÓSTICO Y PUESTA EN VALOR DEL LEGADO CIENTÍFICO DE BRIGNARDELLO

Carlos Brignardello fue un investigador meticuloso que organizaba cuidadosamente los datos de campo recogidos durante sus prospecciones arqueológicas en las quebradas de la cuenca de Lurín. Así, todos los restos arqueológicos que identificó en terreno están descritos mediante textos, fotografías y puntos GPS. A su muerte, Brignardello legó al IFEA este corpus de datos inéditos sobre la arqueología de Lurín, cuya puesta en valor fue una de sus últimas voluntades. Por ello, el IFEA ha puesto en marcha dos iniciativas en este sentido. La primera tomó la forma de un reconocimiento de la quebrada Tinajas, llevado a cabo por Thibault Saintenoy y Fanny Moutarde, arqueólogos del IFEA, en 2007, con el objetivo de comprender el razonamiento arqueológico del trabajo de campo de Brignardello; a continuación, se propone una síntesis de los resultados de este reconocimiento (Saintenoy & Moutarde, 2007). La segunda iniciativa fue la creación de un mapa interactivo

que permite la visualización y consulta del registro arqueológico de Brignardello. Este mapa fue creado por José Luis Zuloaga, geógrafo de la PUCP, y Catherine Lara y Thibault Saintenoy, arqueólogos del IFEA (ver fig. 6 más adelante).

3. 1. Reconocimiento de la quebrada Tinajas: tras las huellas de Brignardello

El reconocimiento realizado por los arqueólogos del IFEA en 2007 tenía cuatro objetivos principales:

- Realizar una descripción geográfica de la quebrada Tinajas.
- Comprender la lógica del registro arqueológico de Brignardello, tanto cuantitativamente (evaluación de la amplitud e intensidad de sus prospecciones) como cualitativamente (criterios de identificación y descripción de los restos).
- Inspeccionar una selección de sitios representativos de la diversidad de los restos arqueológicos presentes en la quebrada Tinajas.
- Evaluar el estado de conservación de los restos fotografiados por Birgnardello y su potencial vulnerabilidad.

3. 1. 1. Caracterización geográfica de la quebrada Tinajas

La quebrada Tinajas pertenece a la vertiente del Pacífico de la cordillera occidental de los Andes centrales. Nace al pie del pico Pucaraya, a una altitud de más o menos 2900 m s. n. m., no lejos de la región de Santo Domingo de los Olleros (provincia de Huarochirí). La quebrada se extiende a lo largo de aproximadamente 25 km, siguiendo un eje este-oeste, hasta su confluencia con el valle del río Lurín (a una altitud equivalente a 250 m s. n. m.), en el municipio de Cieneguilla (provincia de Lima).

Las laderas norte y sur de la quebrada suelen tener una pendiente relativamente moderada (10-20°). Están cortadas por numerosas quebradas secundarias que forman espolones con pendientes laterales muy pronunciadas (40°, en promedio) y, en consecuencia, sujetas a una fuerte erosión y cargadas de material detritico. Las líneas de cresta de estos espolones constituyen, por tanto, un espacio favorable para el asentamiento, pero sobre todo para la movilidad humana; no es el caso de las laderas laterales, generalmente intransitables, aunque algunos caminos en los flancos permiten el desplazamiento entre espolones.

El fondo del valle, que tiene una anchura media de unos 300 m, corresponde a una llanura fluvial incisa por un cañón (de unos 20 m de profundidad), remanente del lecho seco de un «paleo-río». Las precipitaciones son extremadamente raras y solo se producen en forma de violentos eventos de lluvia. Cae una media de 60 mm de lluvia al año, principalmente entre diciembre y abril, lo que corresponde a un clima árido. La quebrada Tinajas se encuentra en la región natural «Yunga» definida por Pulgar Vidal (1987 [1938]) y, en términos fitogeográficos, en la etapa

inferior de la provincia de las vertientes andinas occidentales. Aquí se desarrolla una escasa vegetación xerofítica. También incluye especies que pueden crecer en suelos poco profundos y con poca materia orgánica.

La vegetación es casi inexistente desde la entrada de la quebrada hasta alcanzar río arriba los 1400 m s. n. m. De 1400 a 1700 m s. n. m., los cactus son las únicas plantas del paisaje. Las más extendidas son *Espostoa lanata*, *Melocactus peruvianus* y *Haageocereus sp.* Por encima de los 1700 m s. n. m. aparece el Huanarpo (*Cnidoscolus basiacanthus*), así como algunas especies arbustivas que no han podido ser identificadas debido a la falta de hojas o flores para ser observadas. En las quebradas laterales, donde el agua fluye durante las lluvias estacionales, se encuentran algunos árboles y arbustos como el molle (*Schinus molle*), el *Trixis cacaloides* o el palo negro (*Grabowskia boerhaaviaefolia*).

La quebrada Tinajas forma un corredor natural entre las tierras altas y bajas de la cuenca de Lurín. Por este corredor pasan los rebaños de las comunidades agrícolas andinas de Santo Domingo de los Olleros y de las lomas de la margen izquierda del Lurín. De hecho, las tierras de la parte alta de la quebrada Tinajas pertenecen a la jurisdicción de la comunidad campesina de Cucuya. Durante los meses de noviembre a abril, que corresponden a la temporada de lluvias en las tierras altas, el ganado pasta en la parte alta de la cuenca. Entre junio y septiembre, los rebaños se trasladan a las lomas. Estas formaciones vegetales, que se desarrollan en las colinas que dominan la llanura costera, reverdecen por la condensación de la humedad atmosférica contenida en las nubes que cubren la costa durante el invierno austral. Proporcionan pastos alternativos a las comunidades de pastores del alto valle de Lurín. Además, es muy probable que, en el transcurso de la historia, esta trashumancia estacional fuera la ocasión para el intercambio de productos andinos y costeros, así como el escenario de prácticas rituales relacionadas con la geografía sagrada, así como peregrinaciones al santuario de Pachacamac.

3. 1. 2. Cobertura y sectorización de las prospecciones de Brignardello

La prospección de Brignardello se centró en la margen derecha de la quebrada Tinajas y, en general, en el macizo delimitado por el valle de Lurín al norte y la quebrada Tinajas al sur. Realizó estudios complementarios, de menor escala, en las quebradas de Chamallanca, Buenos Aires y Nieve Nieve.

En el campo, Brignardello organizó sus itinerarios de prospección según los senderos que recorren las laderas y crestas. Esta densa red de caminos, acumulada desde la época prehispánica, aprovecha la mayor parte del terreno practicable y conecta los lugares más idóneos para el asentamiento humano. Por esta razón, las prospecciones de Brignardello han generado una imagen representativa de la diversidad de usos y ocupaciones de la quebrada.

La sectorización establecida por Brignardello se basa en una división en tramos de la quebrada, delimitados por líneas longitudinales según el sistema de coordenadas UTM, sin tener en cuenta criterios geográficos (orillas derecha/izquierda, niveles altitudinales, etc.).

3. 1. 3. Inspección de sitios arqueológicos

El recorrido de reconocimiento de los arqueólogos del IFEA se diseñó para permitir la inspección *in situ* de una variedad de restos arqueológicos y localizaciones geográficas, representativa del corpus de Brignardello. La misión tuvo lugar el 7 de diciembre de 2007. La exploración se hizo principalmente en auto, siguiendo una ruta de unos 20 km en el fondo del valle. Se pudieron inspeccionar seis yacimientos arqueológicos. Tres de ellos se encontraban cerca de la carretera, y otros dos en el fondo del valle de la quebrada lateral de Barranco Grande. Por último, se realizó un ascenso a pie por un espolón lateral de la margen derecha, inscrito entre las quebradas Napukio Chico y Napukio Grande, para visitar un sitio de altura, a 1800 m s. n. m.

El reconocimiento permitió la inspección de cuatro tipos de restos arqueológicos *in situ*: refugios, geoglifos, estructuras habitacionales y concentraciones de artefactos arqueológicos.

- Refugios: los pequeños muros de piedra seca, de construcción tosca y generalmente de forma curva, son numerosos y dispersos por todo el valle. Brignardello suele denominarlos «paravientos» o «banquetas», según su forma específica (fig. 2). La función de este tipo de arquitectura es difícil de determinar con certeza, pero la mayoría son, sin duda, restos de refugios temporales construidos por pastores y viajeros para resguardarse durante unas horas o para pasar la noche. Asimismo, su estudio arqueológico, junto con el análisis de su distribución geográfica a través de las quebradas, podrían producir información sobre la historia del movimiento en la cuenca de Lurín.

- Geoglifos: muchos yacimientos contienen alineaciones artificiales de rocas naturales, que forman figuras geométricas en el suelo. La figura más común es la línea, pero existe una diversidad de formas y técnicas de construcción de estos geoglifos (fig. 3). Un estudio sistemático, basado en una caracterización tipológica y modal, permitiría comparar los geoglifos de Lurín con otras manifestaciones culturales de este tipo, muy recurrentes en los valles de Lima y en muchas regiones del Desierto del Pacífico.

- Estructuras habitacionales: los restos arquitectónicos mayores de la quebrada Tinajas corresponden a recintos (a veces aterrazados) de piedra seca que formaban probablemente estructuras habitacionales y corrales (figs. 4 y 5). Su forma y extensión eran variables y sus muros, que rara vez superan los 60 cm de altura, se encuentran a menudo construidos sobre afloramientos y adosados a rocas macizas. Estos recintos podrían ofrecer un potencial estratigráfico para la excavación arqueológica, con vistas a la producción de conocimientos sobre la historia cultural de la cuenca de Lurín.

- Concentraciones de artefactos arqueológicos: es frecuente encontrar en la quebrada Tinajas concentraciones de pequeños artefactos arqueológicos, principalmente cerámica, aislados o asociados a restos arquitectónicos. La cerámica decorada es abundante, con muchos fragmentos engobados y/o pintados. Las muestras tomadas por Brignardello y los fragmentos observados *in situ*



Figura 2 – Uno de los numerosos «paravientos» registrados por Brignardello

Foto: C. Brignardello

© IFEA



Figura 3 – Geoglifo serpentiforme en la quebrada Tinajas

Foto: C. Brignardello

© IFEA



Figura 4 – Posible recinto habitacional abandonado desde la época prehispánica en la quebrada Tinajas

Foto: C. Brignardello

© IFEA



Figura 5 – Detalle de la arquitectura del Templo de la Cantera en las alturas de la quebrada Tinajas

Foto: C. Brignardello

© IFEA

durante el reconocimiento del IFEA atestiguan la diversidad estilística del material arqueológico, la cual materializa la larga historia de ocupación de la quebrada, además de su papel de corredor de circulación de envergadura macrorregional.

3. 1. 4. Estado de conservación y vulnerabilidad del patrimonio arqueológico

La vulnerabilidad de los restos arqueológicos depende principalmente de la ubicación geográfica de los sitios, que define los tres casos siguientes:

- Los sitios de altura, en las crestas de espolones y contrafuertes, se encuentran generalmente bien conservados y protegidos debido a su aislamiento.
- Los sitios de fondo del valle, alejados de la carretera, cuyo acceso está relativamente limitado por los cañones (lechos de ríos profundos), se encuentran también a menudo en excelente estado.
- Los sitios de fondo de valle al borde de la carretera, o incluso atravesados por la misma, son los más expuestos al impacto antrópico, causado por dos grandes factores de destrucción: el huaqueo y las actividades industriales (granjas avícolas y pozos de extracción de arrido). Además, la obra de construcción de la carretera moderna ha dañado y destruido varios yacimientos arqueológicos.

La comparación del estado de conservación de los restos observados *in situ* por los arqueólogos del IFEA en 2007 con el registro fotográfico de Brignardello, tomado una década antes, no evidenció ningún impacto particular en estos sitios.

3. 2. Mapa arqueológico

Con el propósito de ilustrar el interés científico del registro arqueológico de las quebradas de la cuenca de Lurín y cumplir con la voluntad de su diseminación pública expresada por Brignardello, el IFEA creó una cartografía interactiva en línea para poner el conjunto de datos al alcance de todos.

La elaboración del mapa implicó un trabajo de análisis y normalización de la base de datos legada por Brignardello, suprimiendo duplicados, corrigiendo errores de transcripción, adecuando los textos descriptivos y seleccionando las fotografías más representativas entre las casi 600 tomas realizadas por el investigador. El conjunto de datos, correspondientes a 444 sitios arqueológicos, fue integrado en un sistema de información geográfica alojado en la plataforma Huma-Num del Centre National de la Recherche Scientifique (CNRS). Un mapa en línea permite su consulta de forma dinámica e interactiva: <https://arcg.is/1ujm84> (fig. 6). Ver también código QR al final del texto.

Cada punto del mapa representa un sitio, es decir una concentración de restos arquitectónicos y/o de artefactos arqueológicos. La pestaña «leyenda», situada en la parte superior derecha del mapa, permite visualizar estos sitios por categorías, las cuales distinguen: estructuras arquitectónicas, rocas monumentales y piedras erguidas, geoglifos y alineaciones de piedras, petroglifos, concentraciones de artefactos y vías. El tamaño de cada punto representa la densidad de sitios (que

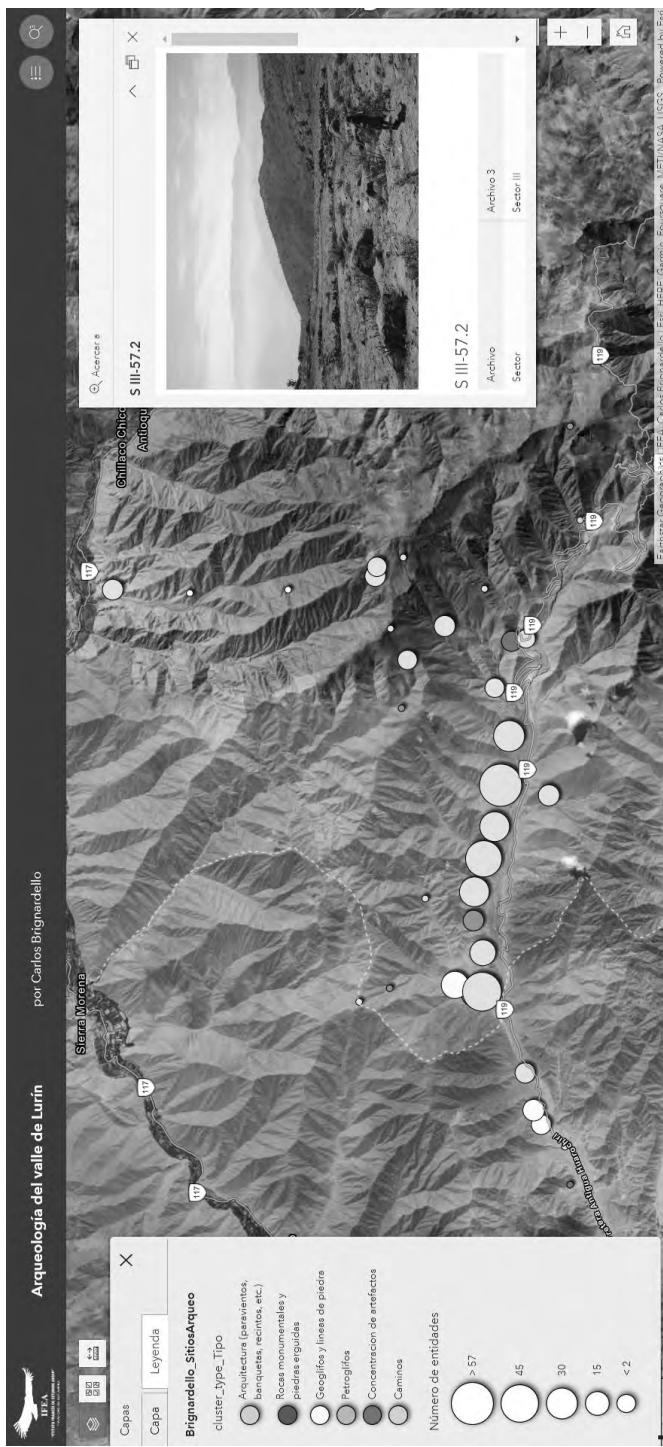


Figura 6 – Mapa arqueológico de la quebrada Tinajas según Carlos Brignardello

© IFEA

un zoom permite discretizar). Dar un clic en cada punto permite acceder a una ficha de descripción con los datos y fotografías registrados y tomados por el mismo Brignardello. Un motor de búsqueda (el botón lupa) permite la consulta directa de datos específicos del registro. Finalmente, una capa del Sistema de Información Geográfica de Arqueología del Ministerio de Cultura del Perú (<https://sigda.cultura.gob.pe/>) y otra de la topografía del Instituto Geográfico Nacional permiten visualizar la información oficial para la misma región.

Por otro lado, el conjunto de las fotografías de Brignardello se encuentra archivado y disponible en la plataforma CNRS del repositorio perenne Nakala: <https://proyecto-brignardello.nakala.fr/>.

4. PISTAS DE INVESTIGACIÓN SOBRE LA HISTORIA DE LAS QUEBRADAS DE LA CUENCA DE LURÍN Y SUS PAISAJES DESÉRTICOS

Su pasión y profundo interés por el desierto llevaron al aficionado de la arqueología Carlos Brignardello a generar un verdadero registro científico. Asimismo, a la vez que recorría los senderos de las quebradas de la cuenca de Lurín, Brignardello abría pistas para investigar la historia de la región y simbología de sus paisajes. De hecho, Brignardello no agotó el potencial arqueológico de las quebradas de la cuenca de Lurín, en realidad tan solo lo reveló. Sus interpretaciones fueron amplias, con un interés marcado por las evidencias de prácticas rituales relacionadas con el paisaje desértico, pero contemplando también las dinámicas de movilidad, así como la historia cultural del valle en un sentido más amplio. Asimismo, estas tres temáticas dibujan pistas evidentes para seguir las investigaciones abiertas por Brignardello.

El paisaje, su arquitectura y simbología, era sin duda la mayor curiosidad de Brignardello. Asimismo, formuló múltiples hipótesis sobre las funciones rituales de los geoglifos, del arte rupestre y de las famosas banquetas. Estas hipótesis, generalmente fundamentadas sobre la orientación de estas arquitecturas, además de su localización y distribución espacial en las quebradas, podrían ser evaluadas mediante análisis geoespaciales basados en la modelización digital del terreno y de la arquitectura. Por otro lado, la historia y simbología de los paisajes deberían ser examinadas mediante una investigación sistemática del arte rupestre.

Las prácticas de movilidad a través de las quebradas de Lurín, y su historia, resultaron también un interés central de la investigación de Brignardello, no solamente porque descubrió sus paisajes recorriendo senderos abandonados. Como lo revelan las imágenes aéreas, estas quebradas están efectivamente marcadas por un sinnúmero de líneas correspondientes a la acumulación de redes viales a lo largo de la historia. Brignardello buscó relacionar estas redes con distintas prácticas de movilidad, más o menos antiguas y de distintas escalas, entre las cuales la trashumancia entre los pastizales de altura y las lomas costeras y la peregrinación al oráculo de Pachacamac. Asimismo, el estudio detallado de las redes viales acumuladas en las quebradas de Lurín podría producir informaciones

clave para entender las dinámicas territoriales de la región en relación con sus interacciones socioecológicas y culturales a escala macrorregional.

Fundamentalmente, Brignardello documentó la diversidad de la cultura material de las quebradas de Lurín, la cual presenta aparentemente una notable heterogeneidad, tanto desde el punto de vista cronológico como tecnológico y estilístico. Asimismo, el registro de Birgnardello abre la puerta a que expertos de la arqueología de la costa central del Perú se empoderen de él, para detallar las multimedias historias locales de las quebradas de Lurín y destacar recíprocamente el aporte de estas historias al conocimiento global del proceso cultural de la costa central del Perú.

Referencias citadas

- BRIGNARDELLO, C., 2004 [1999] – El paisaje exento / The Missing Landscape. In: *Desiertos vivos: redescubriendo la costa del Perú / Living deserts: a rediscovery of the peruvian coast* (W. Alva, A. Balaguer & J. Barrón, eds.): 105-223; Lima: Colección APU, AFP Integra.
- BRIGNARDELLO, C., 2016 [1999] – *Simbología prehispánica del paisaje*, 336 pp.; Lima: Biblioteca Abraham Valdelomar.
- MERINO, M., 2004 – Carlos Brignardello Radulescu ‘el vigilante del desierto’. *Diario de León*, edición del 17 de diciembre. Disponible en:
<https://www.diariodeleon.es/articulo/sociedad/carlos-brignardelloradulescu-el-vigilante-desierto-i/20041217010000751622.html>
- PULGAR VIDAL, J., 1987 [1938] – *Geografía del Perú: las ocho regiones naturales, la regionalización transversal, la microregionalización*, 244 pp.; Lima: PEISA.
- SAINTENOY, T. & MOUTARDE, F., 2007 – Rapport de la mission d'évaluation de l'archéologie de la Quebrada Tinajas, 15 pp.; Lima: Informe inédito presentado al Instituto Francés de Estudios Andinos (IFEA).

Mapa

- Vínculo corto:
<https://arcg.is/1ujm84>

- código QR:

